

10.10.77

El Sol

Pugnas en el Gobierno Argentino en Torno a la Política Salarial

BUENOS AIRES, 9 de octubre (AFP).— Los criterios para proceder a mejorar los deprimidos salarios es materia de polémica en la más alta esfera del gobierno argentino, trascendió hoy aquí.

El ministro de Trabajo, general Horacio Liendo, propuso en las últimas reuniones de gabinete un ajuste bimestral de los sueldos acorde al aumento del costo de la vida a partir del primero de enero de 1978.

La iniciativa, cuyos detalles técnicos se están ultimando, fue objetada por el ministro de Economía, José Martínez de Hoz, quien sostiene como único patrón para acceder a mejoras salariales el aumento de la productividad.

El criterio del titular de la cartera económica fue el asumido por el gobierno militar a partir del 2 de abril de 1976, cuando Martínez de Hoz aceptó el cargo y anunció a los argentinos su programa.

En medios sindicales, los úl-

timos días se trazaron nuevas críticas a ese programa —al menos en lo que hace a la política salarial— aduciendo que parte de un presupuesto falso.

“La producción destinada al mercado interno no aumentará en tanto se mantenga deprimido el consumo, y éste no crecerá si no se mejoran los salarios”, argumentaron dirigentes gremiales.

El incesante crecimiento de los precios —de 11.3 por ciento en agosto, 8.7 en septiembre, según datos oficiales— ha determinado que en el último periodo se agudizará el deterioro del poder adquisitivo de los salarios.

Esta situación, que es materia de reiterada inquietud en medios gremiales y políticos, alarma también ahora a los empresarios, que producen para un mercado interno cada vez más reducido.

Pero, junto a esas inquietudes económicas y sociales, en medios militares se dejaron oír los últimos

días preocupaciones sobre el problema salarial referidas a la seguridad interna.

“La delincuencia subversiva (designación oficial de la guerrilla izquierdista), derrotada en lo militar, dirigirá ahora sus esfuerzos a penetrar en los medios obreros”, se sostenía en esos círculos castrenses, aseveración compartida por todos los voceros oficiales.

“La angustia salarial”, seguían reflexionando los militares, “es un caldo de cultivo excelente para que los subversivos logren una audiencia receptiva entre los obreros”.

Sin embargo, la solidez que el equipo económico encabezado por Martínez de Hoz ostenta en medios gubernamentales —reforzada por el suceso que el propio ministro recoge en medios financieros internacionales— lleva a que los observadores auguren una firme resistencia a tal iniciativa.